

CAPÍTULO TERCERO
UNIÓN EUROPEA E IRÁN

LA UNIÓN EUROPEA E IRÁN

Introducción

El establecimiento de relaciones entre un país como Irán, con un sistema de poder teocrático, que se presenta como adalid del islamismo ortodoxo, y con una experiencia negociadora aprendida en los mercados persas, y una organización como la Unión Europea, paradigma de la democracia, pero dividida en cuanto a política exterior, no son fáciles de conciliar.

Las relaciones históricas de carácter semicolonial durante buena parte de los siglos XIX y XX, dejaron un sentimiento popular crítico hacia Occidente que fue hábilmente incorporado a la propia identidad revolucionaria por su líder Jomeini. Este componente unido a su política agresiva hacia Israel, país aliado de Occidente, ha acentuado las dificultades para un encuentro positivo. Sin embargo, conviene señalar que ambas circunstancias son más moderadas en el caso europeo, que en el de Estados Unidos.

Por otro lado, debe también tenerse presente que en Europa ha surgido cierta alarma social debido inicialmente a la condena a muerte de Salman Rushdie por parte del líder espiritual Jomeini, pero, sobre todo, a los actos de terrorismo islámico, y a las reacciones violentas y desproporcionadas en numerosos países musulmanes, incluido Irán, sobre sucesos producidos en Europa. A ello se añade la dificultad de la población inmigrante de origen musulmán para la asimilación de los valores, leyes e instituciones europeas y su inserción en la sociedad receptora.

Posiblemente, todas estas causas han influido en las relaciones de Irán con los países europeos: Si añadimos el irrefrenable deseo de Irán de afirmación nacional y regional y su afirmación como potencia nuclear, se comprende que la Unión Europea, como tal organismo, nunca ha logrado establecer relaciones intensas ni permanentes.

Todo ello, ha impedido un aprovechamiento racional de las indudables capacidades de complementación económica y tecnológica existentes. La vía pragmática que

podiera estar apoyada por amplios sectores de la población en ambos lados, no ha alcanzado hasta el presente la fuerza necesaria.

Con todo, se han producido intentos positivos. En el año 1992, el Consejo Europeo decidió comenzar un diálogo crítico con Irán en cuatro áreas: armas de destrucción masiva, terrorismo, conflicto árabe-israelí y derechos humanos. Estas relaciones finalizaron bruscamente en 1997.

A partir del año 1998, con la elección del presidente Jatami, se abren de nuevo las relaciones y contactos oficiales a alto nivel entre la Unión Europea e Irán. La Unión Europea llega a ser el principal socio comercial de Irán en el año 1999. La Unión Europea justifica su interés en las relaciones con Irán por motivos político-económicos: inmejorable posición geoestratégica, unida a disponer de grandes reservas de petróleo y gas. A Irán también le interesa mantener esas relaciones con la Unión Europea, más favorable al diálogo que los Estados Unidos de América.

Sin embargo, estas relaciones han experimentado diversas crisis, con acusaciones mutuas, sobre el problema kurdo, los derechos humanos, el terrorismo, y últimamente el programa nuclear iraní. La llegada a la Presidencia de Ahmadineyad ha supuesto un claro endurecimiento de la postura iraní y un retroceso en las negociaciones. El debate sobre la cuestión nuclear ha ido descubriendo que la parte iraní oculta información y parece tener objetivos no declarados de constituirse en potencia nuclear lo que deja escaso margen para el diálogo. Su moratoria previa a sus actividades de enriquecimiento de uranio se ha visto cancelada y el lenguaje nacionalista endurecido.

Las tres instancias negociadoras: Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA), Consejo de Seguridad y el grupo de tres países europeos UE-3 (que en buena medida están respaldados por el conjunto de la Unión Europea), no han podido alcanzar acuerdos razonables.

A pesar de todo lo anterior, Europa ha seguido apostando por el diálogo con el mundo musulmán. Las interrupciones producidas nunca han sido definitivas y de una u otra forma ninguna de las dos partes renuncia a que la vía del diálogo pueda alcanzar resultados. Posiblemente, la reciente victoria del partido demócrata de

Estados Unidos en elecciones al Congreso y Senado tengan repercusión de fortalecimiento del papel de Europa y de la vía negociadora.

Para estudiar algo más en profundidad, se han tratado con más detalle algunas consideraciones sobre las relaciones que la Unión Europea mantiene con la República Islámica de Irán, y son las siguientes:

- El marco histórico de las relaciones Unión Europea-Irán.
- Relaciones institucionales de la Unión Europea e Irán, y el peso de la sociedad civil.
- Relaciones en el ámbito político entre la Unión Europea e Irán.
- Europa ante la crisis nuclear iraní: aspectos socioeconómicos.
- Irán-Unión Europea en materia de terrorismo.

Finalmente, se exponen algunas conclusiones y recomendaciones.

Breve referencia histórica

Se incluye esta referencia con dos finalidades: Comprender el espíritu nacional de Irán y el hecho de estar unido a una concepción religiosa y en segundo lugar, sus relaciones con Europa y Occidente.

Periodo anterior al sha Rea Kahn

En el pueblo iraní existe conciencia histórica de ser un país que ha resistido y luchado frente a los imperios de su tiempo y ser además, centro y cabeza de un imperio.

Tras vencer a los griegos en la batalla de las Termópilas, fueron finalmente conquistados por Alejandro Magno, lo que dio lugar tiempo después a la creación de una literatura en la que se ensalza el sacrificio de Irán y con ello la creación de mitos, por ejemplo el poema *Shah Named* del poeta Firdasi.

Tras recuperar el control de su territorio y su independencia, durante la extensión y poder del Imperio romano los persas se mantienen como un Imperio y un pueblo no conquistado.

Si bien son invadidos por los ejércitos árabes en la segunda mitad del siglo VII, esta invasión se justifica en el régimen general de esclavitud que vivían los persas dentro de su propio territorio. No obstante no asumen la rama mayoritaria de la religión musulmana, sino la forma chií heterodoxa del Islam, y la utilizan como un arma contra los jefes superiores árabes.

Tras la caída del imperio árabe, la dinastía safévida iniciada en 1505, unifica y extiende el territorio de Irán, y utiliza el shiismo como fuerza unificadora del pueblo y como instrumento para extender el latente sentimiento nacional iraní. Este periodo termina en el año 1722, y trae consigo un largo paréntesis de caos y luchas internas, que culmina con la victoria de los qajars en 1794 y el inicio de su dinastía que alcanza hasta la fecha de 1925.

Durante esta dinastía, mientras en Europa tenían lugar las revoluciones burguesas y el fin de los derechos feudales, así como la revolución industrial, Irán se configuraba como el territorio político y económico de la Europa colonial, y así era percibido por la población que protagonizó sucesivas revueltas, entre ellas en el año 1844 que fue duramente reprimida y las insurrecciones de 1905 que produjeron algunas reformas constitucionales con derechos liberales. Estos movimientos tenían un carácter económico pero también nacionalista frente a la presencia de las potencias extranjeras, principalmente de Gran Bretaña. Durante este periodo Irán sufre la invasión de las tropas de Gran Bretaña, que imponen a Irán la renuncia a reclamar Afganistán en 1856 y la invasión de los rusos en 1826. Sería además Gran Bretaña la fundadora y principal accionista de la Anglo Persian Oil Company, ya en los inicios del siglo XX.

Si bien Irán se proclama neutral durante la Primera Guerra Mundial, es ocupada de nuevo por Rusia y por Gran Bretaña. Finalmente la dinastía qajar es derrocada y un oficial de caballería, Reza Khan es proclamado en 1925 Sha de Persia y fundador de la dinastía pahlévi.

La dinastía pahlévi: hechos más destacados

Durante la Segunda Guerra Mundial Irán se proclama de nuevo neutral. No obstante en el año 1939 más de la mitad del comercio exterior iraní iba dirigido a Alemania y esta proporcionaba a Irán la mayoría de la maquinaria destinada al programa de

industrialización, Ante la petición de Gran Bretaña de utilizar el ferrocarril para el traslado de suministros de guerra hacia la Rusia estalinista, Irán se niega, lo que provoca que rusos y británicos invadiesen Irán y obligaran a sha Reza a abdicar a favor de su hijo, quien les permite el uso del ferrocarril así como mantener en Irán sus tropas hasta el final de la contienda.

La presencia de tropas imperiales británicas desencadena un movimiento de masas. Un grupo de nacionalistas liderados por Mossadeq reivindica el fin del control del petróleo por los británicos. En el año 1951 el parlamento vota a favor de la nacionalización de la industria petrolera. Al negarse el primer ministro a adoptar la decisión de la cámara es destituido por Massadeq. El 16 de agosto de 1953 la CIA organizó el golpe contra el citado, y el sha regresa al poder.

Entre 1960-1961, el malestar político y económico lleva a una huelga general reprimida de forma brutal. El sha implanta la “revolución blanca”, la reforma agraria, medidas educativas y sanitarias, que dan su fruto. Hasta 1973 la economía es relativamente estable. No obstante el aumento de los precios del petróleo si bien llevó más dinero a Irán produjo una fuerte inflación, un enorme proceso migratorio del campo a una ciudad sin infraestructuras y profundas desigualdades económicas. Se producen huelgas generales que paralizan el país y el sistema. Todos estos movimientos tienen un profundo sentimiento nacional frente a la presencia de potencias europeas y de Estados Unidos en la economía nacional.

La Revolución y el fundamentalismo islámico

Durante este movimiento de masas, Jomeini estaba en Francia. Obtiene el apoyo de la clase dominante francesa que le da los medios para acabar con el movimiento revolucionario, que no era religioso. Se inician luchas entre nacionalistas, islamistas e izquierdistas. Vence Jomeini, si bien a costa de la ejecución de 6.000 trabajadores y políticos de la oposición, así como de controlar el propio partido republicano islámico que también sufría divisiones internas. En 1980 se produce la invasión de Irak y se inicia una guerra que no concluye hasta 1988. Se imputa a Occidente el apoyo a Irak y por tanto el daño físico y moral de Irán. En 1989 muere Jomeini y le sucede Alí Jamenei. Siguió existiendo luchas fraccionales desde arriba como lo

expresa el asesinato de uno de los arquitectos del movimiento reformistas de Jatami, Saeed Hajjaarian.

La consolidación del régimen islámico actual se produce a la vista de los anteriores datos históricos:

- La consolidación política a través de un nuevo texto constitucional que regula un régimen de aparente división del poder con elecciones.
- La utilización de la religión como factor de unidad y sentimiento nacional de Irán, algo que forma parte de su pasado, como se ha visto, tanto para distinguirse entre sus conquistadores árabes, como para recuperar parte de sus territorios perdidos en las épocas de oscuridad y divisiones tribales.
- Las continuas manifestaciones de identidad nacional frente a Europa y Estados Unidos, utilizando el descontento y movimientos de masas precedentes contra la ocupación colonial.
- Sin olvidar la represión sanguinaria del régimen frente a quienes buscaban la independencia de Irán, nacionalistas e izquierdistas.

Relaciones institucionales Unión Europea-Irán y el peso de la sociedad civil

Cronología de las relaciones Unión Europea-Irán

Los inicios de la cooperación entre el país persa y la Unión Europea se remontan a la época del Sha. En esa época se firmó un acuerdo que expiró en el año 1977, antes de la Revolución Islámica. Sin embargo, en 1992 el Consejo Europeo decidió comenzar un “diálogo crítico” con Irán. Sin embargo, la elección del presidente Mohammed Jatami en mayo de 1997 abrió una nueva fase en las relaciones internacionales de Irán, en particular con la Unión Europea, a través de un diálogo de “dimensión integral”. Se abrió un período de “mejora de las relaciones diplomáticas” que se refleja en las frecuentes visitas bilaterales de ministros iraníes a Roma, París, Berlín y el Reino Unido, así como en la reanudación de los contactos oficiales de alto nivel entre la Unión Europea e Irán. El fomento del comercio y las

inversiones también marcó el aumento de ese compromiso; la Unión Europea se consolidó como “el principal socio comercial de Irán”. Hasta 2001, la estrategia de la Unión Europea estuvo marcada por el apoyo al movimiento reformista como medio para reforzar la seguridad.

Propuestas de la Comisión en 2001

Un comunicado de la Comisión Europea en febrero de 2001 presentó un paquete de propuestas para estrechar las relaciones con Irán, en parte como respuesta al aumento de representantes reformistas en el Parlamento iraní.

El interés de la Unión Europea por Irán se justificó por motivos de índole tanto política como económica. Con su estratégica situación geográfica y sus importantes reservas de gas y petróleo, Irán podría desempeñar un papel fundamental en el futuro de la región del Golfo. La Comisión consideró que el desarrollo de un proceso de democratización en Irán y el logro de un mayor respeto de los derechos humanos contribuirían a promover la estabilidad y la paz en dicha región.

“El periodo de 2002 a 2005” fue testigo de un giro en la política europea: se pasó del apoyo a la reforma como medio para alcanzar la seguridad a la contención nuclear.

Negociación del acuerdo de comercio y cooperación

“En diciembre del 2002”, paralelamente a las conversaciones sobre el diálogo político y la lucha contra el terrorismo, la Comisión inició negociaciones para alcanzar un acuerdo de comercio y cooperación con Irán.

Programa Nuclear iraní

A partir de 2002, las relaciones con Teherán se vieron cada vez más dominadas por el programa nuclear iraní. Al descubrir el programa de enriquecimiento de uranio en 2002, la Unión Europea exigió que Teherán aceptara un régimen de inspecciones reforzado del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

La elección de Ahmadineyad en junio de 2005 consolidó la tendencia conservadora en la política iraní, que había ido ganando terreno desde 2001. Asimismo, supuso un punto de inflexión en la política nuclear del régimen. Ahmadineyad dejó claro que su

país tenía el derecho inalienable para desarrollar un programa nuclear pacífico. Europa comenzará a tener un papel periférico debido a la búsqueda de alternativas por parte del régimen iraní en la diversificación de las relaciones económicas y comerciales de Irán con Asia (Japón, China, Corea e India), un cambio que le permite no tener que ser sumisa con los valores occidentales.

En diciembre de 2005, los ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea apelaron a Irán para que demostrase más respeto por los derechos humanos, afirmando que son “esenciales para el progreso en las relaciones entre la Unión Europea e Irán”. Aun así, durante 2006, el debate sobre Irán se ha centrado en la cuestión nuclear lo que puede contribuir a minar el movimiento reformista.

Dossier nuclear en Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU)

La llegada del *dossier* nuclear de Irán en 2006 a Naciones Unidas ha supuesto el inicio del diálogo entre Estados Unidos e Irán, aunque sólo sea sobre Irak, refuerza el papel de China y de Rusia y se incrementan los lazos iraníes con Asia mediante la negociación de contratos de distribución de gas a China e India. Las conversaciones con Estados Unidos significan que los norteamericanos no están dispuestos a vincular la cuestión nuclear con el futuro de Irak, y lo que Washington espera de Teheran es “un cambio de comportamiento” pero no un “cambio de régimen”, lo que demuestra la importancia de Irán como potencia regional.

El peso de la sociedad civil

Irán es un país con una sociedad civil plural y vital en la que existe un islam reformista y liberal. Sin embargo, en el año 2003 las reformas de Jatami se estancaron y los conservadores aplastaron a la prensa independiente, mientras tanto, la comunidad internacional prestaba más atención al problema nuclear que a esas violaciones de derechos. Tras el nombramiento de Ahmadineyad, los movimientos reformistas en el seno de la sociedad civil iraní han desaparecido en gran medida del escenario político.

El Frente de Participación Islámica es ahora una fuerza de oposición gravemente debilitada. Las medidas del gobierno han “restringido la libertad de prensa y la

actividad asociativa”, numerosos intelectuales destacados han sido detenidos y las Organizaciones No Gubernamentales han sido objeto de controles más restrictivos.

La “prohibición del Centro para la Protección de los Derechos Humanos” dirigido por el premio Nobel Shirin Ebadi en agosto de 2006 se produjo tras la muerte de un líder estudiantil en una prisión de Teherán y numerosas detenciones turbias. A mediados de 2006, el destacado intelectual canadiense-iraní y defensor reformista Ramin Jahanbegloo fue detenido, según se informó, tras haber puesto en tela de juicio el rechazo de Ahmadineyad al Holocausto.

Los reformistas hablan ahora de la necesidad de tratar de pasar inadvertidos; de la falta de una figura líder para sustituir a Jatami; y de un deseo de centrarse más en trabajar a través de la iniciativa privada para alcanzar la modernización económica como vehículo para el cambio a más largo plazo.

Los iraníes son una de las sociedades más prooccidentales de Oriente Medio después de Israel. Los musulmanes de origen iraní que viven “en el exilio están perfectamente integrados en Europa”. Esto se debe quizás a que su pueblo o comunidad es heterogénea; si bien es cierto que existen muchas organizaciones culturales y de refugiados, así como asociaciones que apoyan actividades políticas y en cuyas filas figuran seguidores y opositores al régimen. Entre los exiliados iraníes no sólo se hallan médicos, ingenieros o empresarios, sino también artistas. Por ejemplo, de los aproximadamente 120.000 ciudadanos iraníes que viven en Alemania, multitud de ellos abandonaron su país al estallar la Revolución Islámica. Sin embargo, en Berlín no existe enclave o barrio iraní alguno, como tampoco en el resto de Europa.

En Estados Unidos, residen más de 500.000 iraníes, uno de ellos, el heredero en el exilio del trono iraní, Reza Pahlevi, para quien la intervención militar en Irán sería contraproducente por el nacionalismo tan fuerte que existe en Irán. Pahlevi es partidario de medidas no violentas y de desobediencia civil. Además -comenta- el papel de los disidentes y que perciban el apoyo de la comunidad internacional es clave (a través de internet o vía satélite). Por otro lado, el presidente del Consejo Nacional Americano de Irán, Trita Parsi, opina que la salida a la crisis debe ser diplomática.

Relaciones políticas Irán–Unión Europea

Durante años Irán y la Unión Europea han intentado mantener relaciones estables y duraderas sin que hasta el momento lo hayan podido conseguir, incluso Estados miembros de la Unión Europea (así como varios organismos de la Unión Europea) lo han intentado desde la década de 1990, a pesar de que no existieran relaciones contractuales formales entre la Unión Europea y la República Islámica.

De todos es sabido que Irán es un país que, por ser uno de los grandes productores de petróleo y disponer de grandes reservas estratégicas de crudo, ejerce una gran influencia en el desarrollo de todos los países de la Unión Europea, que pueden a su vez aportar la tecnología y medios que Irán no dispone.

Irán tras la ruptura de relaciones con Estados Unidos, la guerra con Irak y sus acuerdos de armamento con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Chinas, ha buscado un nuevo marco de relaciones políticas y económicas con la Unión Europea, con el fin de conseguir la estabilidad, que sobre todo, en seguridad y defensa necesita en la región del golfo Pérsico.

Establecimiento de relaciones no contractuales

Desde su creación, la Unión Europea ha fomentado el respeto a los derechos humanos dentro y fuera de sus fronteras, siendo sus principales preocupaciones, entre otras, los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales; así como promover los derechos de las mujeres y los niños, el de las minorías étnicas y las personas desplazadas. La elección del presidente Khatami y sus iniciativas políticas consiguieron mejorar las relaciones con la Unión Europea, que se plasmaron en lo que se llamó “Diálogo de Amplio Alcance” y con el que se pretendió impulsar el programa de reformas del presidente iraní.

Entre los temas a tratar en este diálogo destacan:

“El conflicto de Oriente Medio, la no proliferación de armas de destrucción masiva, los derechos humanos, el terrorismo, los refugiados y la cooperación en el sector energético.»

Crisis nuclear. Inicio y desarrollo

Tras una década de conversaciones entre ambas partes, en el verano del año 2002 llegaron noticias a Occidente sobre la existencia de instalaciones nucleares iraníes hasta entonces desconocidas.

En el año 2003, varias conclusiones del Consejo (por ejemplo, las de 16 de junio 2003, 21 julio 2003 y 3 septiembre 2003) trataban del tema nuclear. Básicamente la Unión Europea expresaba sus preocupaciones sobre el ciclo completo de combustible nuclear y sus implicaciones en la proliferación de armas nucleares, y solicitaba a Irán que cooperase estrechamente con la IAEA, insistiendo en la “urgente e incondicional aceptación, firma e implantación de un Protocolo Adicional de la IAEA sobre salvaguardas”, como señal del compromiso de Irán en el ámbito de la no proliferación”. No obstante, en otoño de 2003 ya se había producido un difícil punto muerto entre Irán y Occidente respecto al programa nuclear iraní.

La crisis pareció superarse –o, al menos, retrasarse- cuando los ministros de Exteriores de los “tres grandes” europeos (Francia, Alemania y Reino Unido) tomaron la iniciativa y visitaron Irán en octubre de 2003. Dejaron claro a sus anfitriones que Irán debía cesar el enriquecimiento de uranio y permitir inspecciones a fondo de la IAEA mediante la firma del Protocolo Adicional del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TNP). En contraposición, aseguraron a Teherán que Europa resistiría las presiones de Estados Unidos y continuaría con el diálogo. Además, ofrecieron un considerable paquete de incentivos económicos.

No está muy claro en qué circunstancias concretas obtuvieron los “tres grandes” su mandato y hasta qué punto la presidencia italiana desempeñó un papel en el proceso, pero cuando la iniciativa fue lanzada, tuvo que ser por medio de Javier Solana y a través del Consejo, y fue coordinada con el resto de los países miembros (ahora 25).

La fórmula final fue denominada iniciativa “E3/UE” y se ha convertido en la principal herramienta política de la Unión Europea en su labor de compromiso con Irán. No cabe duda de que este formato aseguraba la cohesión y garantizaba la capacidad de la Unión Europea para actuar y hablar de manera única. No obstante hicieron falta casi dos años para que el Consejo firmara, en la reunión del Comité de Asuntos

Generales y Relaciones Exteriores de octubre 2005, que la Unión Europea respaldaba oficialmente el enfoque del E3/UE.

Por parte de Irán fue el director del Alto Consejo Nacional de Seguridad, el principal organismo iraní en temas de política exterior y de seguridad, el político que encabezó el equipo negociador.

No obstante, en el transcurso del año 2005, las diferencias entre Irán y la Unión Europea se han ido acrecentando y, si bien Irán ha dado a entender que la suspensión de sus pruebas se iba a hacer de manera voluntaria, la Unión Europea no lo consideró de la misma manera. Irán ha querido demostrar que la política nuclear no está ligada al Gobierno de turno y que es un proyecto a largo plazo y un consenso político a alto nivel y, por otro lado, también están buscando compensaciones por la suspensión.

Crisis nuclear disparidad de criterios y declaraciones

IRÁN

El 16 de agosto de 2006, el ministro de Exteriores iraní, Manouchehr Mottaki, expresó la voluntad de Irán de discutir con la Unión Europea la posible suspensión de sus actividades de enriquecimiento de uranio, en un obvio intento de aplacar su habitual postura de línea dura en este tema; "Irán está dispuesto a discutir la suspensión de nuestras actividades nucleares con los Estados europeos... Incluso aunque no sea lógica que pidan la suspensión, podemos todavía discutirlo", dijo.

Estas declaraciones de Mottaki no han sorprendido dado que altos funcionarios iraníes han reiterado que quieren debatir el tema nuclear en todos los ámbitos de la comunidad internacional, siendo uno de los pocos políticos de alto rango que han adoptado un tono más suave en sus palabras para relajar la tensión con Occidente desde que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el pasado 31 de julio una resolución que exige a Irán que suspenda el enriquecimiento de uranio antes del próximo 31 de agosto o de lo contrario podría enfrentarse a sanciones. Desde la aprobación de la resolución, altos funcionarios de Irán han expresado su indignación por las exigencias de Naciones Unidas, y han advertido a la ONU de que no tome medidas coercitivas para obligar a cumplir con esas condiciones.

El presidente iraní, Mamud Amadineyad, anunció que su país no aceptará la resolución porque el pueblo iraní "no cederá ante el lenguaje de la fuerza" y el principal negociador nuclear de la República Islámica, Ali Larijani, señaló que Irán continuará llevando a cabo su programa nuclear independientemente de la resolución de la ONU.

Este tono tiene dos posibles impactos. Por un lado, la nación iraní se mantiene unida y apoya la política exterior de su gobierno, confiando en que el presidente está haciendo lo mejor para defender un derecho inalienable de Irán, pero por otro lado, incrementa la desconfianza de Occidente hacia Teherán. Si se emplea un lenguaje de "amenaza", es más difícil confiar en que el programa nuclear iraní realmente está sólo encaminado a generar electricidad.

El Gobierno de Teherán podría haberse dado cuenta de que este tipo de lenguaje tan agresivo no sea a veces el más adecuado, y el tono más dialogante de Mottaki, quizás, esté mostrando la intención de su Ejecutivo de perseguir la paz e impedir que Irán sea aislado de la comunidad internacional.

Hasta ahora, parece poco probable que la República Islámica acepte suspender sus trabajos de enriquecimiento de uranio tal y como solicita la ONU, pues el programa nuclear es uno de los ejes de la política exterior del Gobierno iraní. Este asunto tan sensible seguirá afectando no sólo a la relación entre Teherán y Occidente, sino también al conjunto de la política exterior del Ejecutivo presidido por Amadineyad.

UNIÓN EUROPEA

Tras las continuas negociaciones entre los funcionarios de la Unión Europea e Irán, las relaciones políticas entre ambos siguen estancadas y a fecha 18 de octubre de 2006 la Unión Europea admite que no ha sido capaz de vencer las resistencias de Irán para iniciar un proceso de negociación que permita superar la crisis nuclear sin recurrir a la vía coercitiva, por lo que ha dejado el asunto en manos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que es quien tendrá que decidir si establece o no sanciones.

“Es el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas quien tiene la responsabilidad y la única instancia legítima. Cuando el Consejo decida, todos los miembros de la Unión

Europea asumirán esta decisión”, explicó el ministro finlandés de Exteriores y presidente de turno de la Unión Europea, Erkki Tuomioja. En todo caso, se trataría de medidas “limitadas, proporcionadas y reversibles”, según apuntan fuentes diplomáticas europeas. A pesar de todo, los Veinticinco mantienen abierta la puerta al diálogo si Teherán así lo decide.

El señor Solana, tras mantener una conversación con el principal negociador del programa nuclear iraní, Ali Lariyani, manifestó que las negociaciones no se han roto porque los canales de comunicación siguen abiertos, al estar en fase de prenegociación y, por lo tanto, es imposible que haya habido ruptura, señaló.

La comisaria europea de Relaciones Exteriores, Benita Ferrero-Waldner, por su parte, puso el acento en la paciencia que ha demostrado la Unión Europea con el régimen de los ayatolás y dijo, gráficamente, que ahora “la pelota está en el tejado iraní”. “Hemos sido muy pacientes”, remachó la comisaria.

La moderada posición de la Unión Europea frente a la firmeza que reclama Estados Unidos descansa en la dependencia energética que Europa tiene respecto a Irán, argumento que apuntaba el secretario de Estado para la Unión Europea, Alberto Navarro:

“La Unión Europea se encuentra en una situación muy delicada, porque Irán es uno de los principales suministradores de energía, petróleo y gas a la Unión Europea y no estamos en la misma situación que Estados Unidos, que hace ya muchos años que no tiene comercio de petróleo con Irán; tenemos una dependencia mucho mayor y, por consiguiente, somos mas sensibles a las sanciones”, agregó tras insistir en la necesidad de abordar este tema “con cautela y con precaución desde el lado europeo.”

En las negociaciones con Teherán se establecen las bases para un acuerdo de larga duración entre la Unión Europea e Irán, dando la oportunidad a este país de desarrollar un moderno programa nuclear de tipo civil y de reforzar su industria, cumpliendo al mismo tiempo con los requerimientos internacionales y abre la vía a una nueva relación basada en el respeto mutuo y una amplia cooperación en el terreno político y económico.

Perspectiva socioeconómica

Una economía sólida de tamaño medio

Irán tiene condiciones económicas y demográficas que le distinguen de los demás países de la región. Su dimensión sólo es comparable en la zona a Turquía y Egipto. Sin embargo, Egipto se aleja en cuanto a nivel de desarrollo alcanzado y de capacidad de crecimiento en la actual coyuntura. Mayores similitudes de nivel de mercado y renta se dan con Turquía. Si bien este país dispone de una renta por persona bastante más elevada, su capacidad de compra y bienestar promedio de la población es similar.

Una economía marcada por la riqueza en hidrocarburos

Irán se sitúa como uno de los principales países productores con un enorme potencial de crecimiento, dada la magnitud de sus reservas (⁹). En contrapartida su economía es muy dependiente de este sector,

Extraordinario peso del Estado

Otra característica de la economía iraní es el extraordinario protagonismo del Estado. Es por tanto una economía fuertemente intervencionista con un débil tejido empresarial privado, lo que significa una especial vinculaciones del mundo económico y el político. La elevada tasa de formación bruta de capital que en el 2005 representó el 35% del Producto Interior Bruto (PIB) está centrada en la inversión pública.

Favorable situación macroeconómica

Ello le ha permitido unos elevados niveles de crecimiento que en el último quinquenio 2001-2005 se sitúan en el 5,8% anual, con una saneada balanza de pagos, una deuda externa reducida y reservas de 45.000 millones de dólares estadounidenses. Ello también significa un presupuesto estatal con superávit. Dada

⁹ Las reservas de petróleo fueron revisadas al alza en el 2003 y aseguran una posibilidad de 93 años de abastecimiento al ritmo actual de producción. Las reservas de gas sitúan a Irán en segundo lugar mundial solamente superada por Rusia.

la evolución favorable de los precios del petróleo debe pensarse que estas tendencias van a prolongarse en los próximos años. Los ingresos del petróleo y gas suponen el 80% de los ingresos de exportaciones y más del 60% de los recursos presupuestarios.

Prioridades comerciales

Otro aspecto muy sustancial es su comercio exterior. Irán se ha orientado progresivamente hacia el Este siendo Japón y China sus dos principales compradores. Sin embargo sus compras se orientan muy especialmente a países europeos. (cuadro 1 sobre comercio exterior).

Irán: socios comerciales			
Destinatarios exportaciones	%	Principales proveedores	%
Japón	18,5	Alemania	12,3
China	9,6	Francia	8,4
Italia	6	Italia	7,8
Sudáfrica	5,8	China	7,5
Corea del Sur	5,8	Emiratos Arabes	7,3

Debilidades

Esta situación de bonanza económica está acompañada de ciertos factores menos favorables que pueden condicionar el crecimiento actual y el futuro bienestar de la población. Por una parte la inflación a niveles del 13-15%, lo que significa un factor de inestabilidad al que el actual Gobierno trata de restar importancia. También debe considerarse el desempleo que en cifras oficiales alcanza el 11%, pero que muchos analistas consideran que la tasa real es del 20%. La presión que significa una

afluencia anual de 700.000 nuevas personas al mercado de trabajo supone una gran dificultad para superar estos índices de desempleo.

Compromisos socioeconómicos del presidente

Las propias promesas electorales del presidente Ahmadinayad suponen un reto importante ante la sociedad iraní. Ésta tiene claras expectativas de una mejora en las condiciones de vida, acorde con la explotación de recursos energéticos y la subida de sus precios. Quieren participar en los beneficios y éste fue un argumento definitivo para conseguir el apoyo electoral. Las dificultades habidas en el Parlamento para la aprobación del último presupuesto ponen de relieve los límites del poder del presidente. La superación de la crisis nuclear no podrá prescindir de estos aspectos ya que la población no aceptaría fácilmente un estancamiento económico.

Bienestar social

La sociedad iraní se diferencia claramente de otros países de la región en cuestiones sumamente significativas, que son expresión de su mayor nivel de educación y expectativas de cambio social, pero también de una asimilación de nuevos valores y pautas de comportamiento y de bienestar difícilmente cuestionables.

Entre las expresiones de cambio social podemos señalar la prolongación espectacular de la esperanza de vida que ha pasado de 49 años en el año 1960 a 69 años en la actualidad. Otra expresión no menos notable y objetivamente comprobable es el dramático descenso en los índices de fecundidad. La política de expansión demográfica defendida en los primeros tiempos de la revolución islámica, ha quedado barrida por los hechos. Así frente al 6,1% de 1980 se ha pasado al 2% en tan solo 25 años.

Irán-Unión Europea en materia de terrorismo

“El terrorismo no es la mayor amenaza a la que se enfrenta el mundo”. Así lo juzga el Oxford Research Group, que acaba de publicar un su informe “Respuestas globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI”. El cambio

climático, la lucha por los recursos, la marginación y la disparidad económica junto con una creciente militarización, son los factores que conducirán a una inestabilidad regional y global sustancial y a una pérdida de vidas a gran escala.

Sin embargo, los periódicos europeos no dejan de presentar artículos preocupantes sobre el terrorismo, especialmente del terrorismo islámico, con titulares como estos:

- El Gobierno británico propone que se espíe a los alumnos musulmanes.
- Francia expulsará a 11 imames por cultivar el proselitismo extremista.
- La canciller alemana Ángela Merkel critica la suspensión de la ópera *Idomeneo* por temor a la violencia islamista.
- Nizar Trabelsi, el futbolista *kamikaze*, tunecino detenido en 2001 cuando preparaba un atentado contra una base de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), jugó como profesional en el Fortuna Dusseldorf de la liga alemana.
- El “Eje del Mal” (concepto introducido por el presidente Bush y formado por Irak, Irán y Corea del Norte), goza de buena salud.
- El Gobierno holandés prohíbe el uso del *burka* en lugares públicos.

Uno de los mayores retos a los que se enfrenta la Unión Europea en el exterior es Irán, cuyos dirigentes parecen estar resueltos a llevar a cabo su programa nuclear, con sospechas de perseguir aplicaciones de carácter militar. El fracaso de las negociaciones mantenidas este verano pone de manifiesto la escasa capacidad de influencia de Europa en el campo internacional. Sin tener una verdadera unidad de acción, ni una capacidad militar creíble y autónoma que respalde las iniciativas diplomáticas, la Unión Europea no está en posición sólida para presionar a un país como Irán.

El presidente francés, Jacques Chirac, en su discurso del 19 de enero de 2006, afirmó que:

“La disuasión nuclear no tiene como propósito disuadir a terroristas fanáticos, sin embargo, los dirigentes de aquellos Estados que recurrieran a medios

terroristas contra nosotros, al igual que los que consideraran utilizar, de una forma u otra, armas de destrucción masiva, deben comprender que se exponen a una respuesta firme y adecuada de nuestra parte. Esta respuesta puede ser convencional, pero puede ser también de otro tipo.”

El empleo de armas nucleares contra estados terroristas era un mensaje dirigido a Irán, aunque alarmó a todos los estados europeos. Sin embargo, ¿Dónde se iban a utilizar esos medios nucleares, en Irán, en Siria, o en el mismo Paris, donde se mueven a sus anchas gran número de musulmanes radicales?

El espíritu de concordia entre Europa y los países musulmanes no es actualmente bueno, basta recordar la orden de ejecución de Salman Rushdie del ayatola iraní Jomeini, la violencia antidanesa desatada por la publicación de las viñetas de Mahoma, el discurso del papa Benedicto XVI, la suspensión de la ópera de Mozart *Idomeneo* en Alemania.

A la Unión Europea no le interesa un enfrentamiento con el mundo islámico, ya que 15 millones de musulmanes conviven con los propios ciudadanos de la Unión Europea, cifra que además crece a un ritmo del 6,5% anual, no tiene capacidad de resolver una crisis generalizada, y tiene una gran debilidad por la dependencia energética, ya que importa el 50% de la que consume, con previsiones de subir la importación hasta un 90% en 25 años.

Se está queriendo presentar la idea de que el terrorismo islámico es la rebelión de los pobres contra el abuso del mundo rico, el reto contra la democracia y contra la modernidad, pero, ¿Se están rebelando los pueblos del África destruida? ¿Existe terrorismo islámico en Burkina Faso? No es una rebelión, es más una *cruzada ideológica totalitaria*, como lo fueron en su momento el nazismo y el estalinismo.

La primera arma de destrucción masiva del islam tiene que ver con la falta de libertad, con el uso perverso del dios Alá, y además, las primeras y mas numerosas víctimas del integrista islámico son precisamente ciudadanos de religión musulmana.

Condoleezza Rice calificó a Irán como “banco central que financia el terrorismo mundial”, y Stuart Levey, subsecretario de Terrorismo y de Inteligencia del

Departamento del Tesoro estadounidense, añadió que "Irán es como el elefante en el bazar... Es el banco central del terrorismo. Es un país donde el terrorismo figura en el presupuesto". Jack Straw afirmó que preferiría que las mujeres musulmanas no llevaran el velo porque dificulta el establecimiento de relaciones positivas entre las comunidades ya que supone "una afirmación visible de separación y diferencia".

Parece estar probada la implicación de la embajada de Irán en el atentado de Asociación Mutua Israelí Argentina (AMIA), en Buenos Aires, ya que un tribunal argentino ordenó el 9 de noviembre actual orden de captura internacional contra el ex presidente iraní Alí Rasfanyani y otros siete antiguos cargos del Gobierno iraní.

En el año 1981 el Gobierno iraní del ayatola Jomeini estableció un Consejo Revolucionario Islámico para expandir la revolución Islámica por el Oriente Medio. Pensó que los valores del mundo occidental y oriental (ex soviético) eran corruptos, y que muchos gobiernos del Oriente Medio son islámicos de nombre solamente y, como son instrumentos de otras potencias, tienen que ser derrocados y reemplazados por regímenes auténticamente Islámicos.

Muchos europeos, han reducido todos los problemas del mundo al odio antiamericano, han tolerado a los dictadores árabes, han minimizado al terrorismo palestino, y han llegado a creer que, si se portaban bien, no les llegaría la lacra del terrorismo islamista. Las acciones de Madrid y Londres se han encargado de confirmar ese error. "España apuesta claramente por la vía negociadora", según palabras de la vicepresidenta Fernández de la Vega.

Es importante que, ante el aumento de la presencia de musulmanes, Europa no haga ninguna concesión. Es el islam el que debe adaptarse a Europa, y no al revés. A pesar de ello la reina Isabel II de Inglaterra ha hecho construir una mezquita en una de las habitaciones de su castillo de Windsor, para que sus empleados musulmanes oren durante el período de Ramadán.

La utilización de la energía nuclear en materia de terrorismo no parece en principio apropiada, ya que la destrucción de los terroristas, de sus refugios y de sus instrumentos será considerada mucho más legítima mientras menos daños colaterales provoque.

Conclusiones

La gran extensión de Irán, con sus 1.670 kilómetros cuadrados y 70 millones de habitantes, la posesión de importantes reservas mundiales de petróleo y de gas, su prosperidad económica fuertemente controlada por el Estado, su situación geográfica privilegiada, su capacidad de influencia sobre los países de la región, su acusado orgullo nacionalista, su potente Ejército y sus planes de desarrollo nuclear, hacen de Irán un país clave con el que el mundo occidental y particularmente la Unión Europea deberán contar irremediamente en sus políticas internacionales. El objetivo será lograr unas relaciones razonables de colaboración que contribuyan a estabilizar la crítica situación del Oriente Medio.

El suministro regular de petróleo y de gas tiene una importancia crucial para las economías occidentales, y también para China, segundo país mundial demandante de petróleo. Se trata de una cuestión vital, ya que hoy por hoy no existe una alternativa viable al modelo económico imperante. Y el grueso de las reservas mundiales se concentra en Oriente Medio. Ello exige un acuerdo con los países proveedores, entre ellos en forma destacada con Irán.

La escalada nuclear iraní representa una amenaza a la seguridad y estabilidad internacionales. y un riesgo añadido a la ya precaria situación de Oriente Medio y Asia Central. Son evidentes los posibles efectos de contagio. También debe tenerse en cuenta el respaldo del Gobierno iraní a actuaciones de signo terrorista, que tuvieron evidencia en Buenos Aires y en su apoyo decidido a Hezbolá. Por ello, será siempre pertinente mantener los esfuerzos encaminados a disuadir al Gobierno iraní en su intención de continuar su programa de enriquecimiento de uranio y en su apoyo al radicalismo islámico.

Sin embargo, Europa deberá evitar las políticas de exclusión, o descalificación global, como como la calificación de Irán como parte del “Eje del Mal”. También deberá oponerse a las amenazas militares y/o de bloqueo económico que no parecen ser las más adecuadas que añaden riesgos de inestabilidad La Unión Europea tiene que buscar una dirección realista y pragmática, orientada a la estabilización y al progreso, buscando complementariedades, renunciando a

ingerencias directas en la política interna, pero sin ocultar sus preferencias por la democratización y respeto de los derechos humanos.

Este enfoque puede resultar convergente con las nuevas orientaciones de la política exterior de Estados Unidos después de los recientes resultados electorales de noviembre de 2006. Se vislumbra una política bipartidista en temas internacionales y, en concreto, un intento de un mayor diálogo con Irán y Siria, también defendido por el Gobierno británico.

La Unión Europea, de acuerdo con sus propias limitaciones y características, debe avanzar por el camino del respeto y ser capaz de crear un clima de “confianza” hacia un país cuyos dirigentes no aceptan los cánones occidentales. La Unión Europea deberá definir objetivos claros de disponer de alternativas de aprovisionamiento energético, adaptándose a las nuevas reglas que regirán en Oriente Medio cuando Irán pueda llegar a ser, de aquí a unos años, una potencia nuclear.

Al mismo tiempo, deberá desarrollar una política de promoción de relaciones económicas, sociales, educativas y culturales con una adecuada estrategia de comunicación que alcance a la sociedad iraní basada en la defensa de valores democráticos y en la voluntad de colaboración y de apuesta por el progreso social de sus gentes.

La economía iraní ha ido buscando cauces de diversificación de sus relaciones internacionales, orientadas a una mayor vinculación con países del Este, principalmente, China, Japón, Corea del Sur e India. Ello le ha permitido situarse con mayor autonomía entre Oriente y Occidente. En este sentido la Unión Europea puede estar perdiendo posiciones y oportunidades para el futuro. Además, la Unión Europea deficitaria en hidrocarburos deberá buscar seguridad de aprovisionamiento a largo plazo.

Europa deberá aportar y ofrecer su propia experiencia de integración y de actuación abierta y expansiva en su región con una buena base lograda de paz y desarrollo. También deberá mostrar la importancia de un sistema económico menos intervencionista capaz de promover nuevas tecnologías, con un potente tejido empresarial e industrial, la afluencia de una clase media que participa y colabora a través de un potente entramado institucional en el que el Estado se somete a las

reglas de la democracia y de respeto y sometimiento al derecho emanado del Parlamento.

La República Islámica de Irán se siente respaldada por su sociedad civil en su política nacionalista. Esta es coherente con las agresiones y amenazas recibidas en el pasado reciente y con la propia situación de inestabilidad en un medio geográfico hostil en el que subsisten conflictos abiertos y amenazas bien conocidas. A ello se añade una saneada y próspera situación económica que les confiere un respiro en el desarrollo de sus propósitos.

Sin embargo, ello no significa que tenga las manos libres para el desarrollo de sus actuaciones futuras, ya que son evidentes las aspiraciones de progreso y democratización de la sociedad civil, que seguirán siendo consolidadas a medida que se avance en las mejoras económicas y sociales. Además el difícil equilibrio interno dentro del propio estado exige una cierta prudencia en las actuaciones del presidente Ahmadineyad que es en este momento la figura más radical y populista del régimen iraní.

Recomendaciones

La Unión Europea debería definir más nítidamente sus objetivos en sus relaciones con Irán:

1. Desde la perspectiva energética, los Estados europeos deben tener clara su prioridad de diversificar y ampliar sus fuentes de aprovisionamiento energético y buscar ámbitos de interés mutuo en el intercambio de tecnología y comercio.
2. Desde la perspectiva política, la Unión Europea deberá buscar un entendimiento basado en la no injerencia, la generación de relaciones de confianza y en la defensa de valores democráticos y de paz y estabilidad regional con el reconocimiento del Estado de Israel.
3. Desde la perspectiva de seguridad, deberá buscarse formas de colaboración para impedir actuaciones terroristas de iraníes en Europa.
4. La Unión Europea debe utilizar su poder blando mediante el incremento de los vínculos económicos para lograr una transformación gradual a largo plazo. Para

ello, deberá impulsar el tratado de comercio y cooperación con Irán que facilite la inversión y el crecimiento y el progreso social.

5. La Unión Europea podría aceptar el enriquecimiento de uranio con fines civiles y usar el método diplomático en materia nuclear con incentivos positivos como el enriquecimiento en Francia a través de un consorcio.
6. Apoyo a universitarios, medios de comunicación reformistas y a la disidencia para que tengan una presencia en la opinión pública. Un canal que emitiese 24 horas en farsi o usos alternativos de internet y satélites podrían ayudar en esa dirección sin dirigir la estrategia directamente hacia el régimen.

Se debe presionar a Estados Unidos para definir políticas constructivas y de amplio alcance en sus relaciones con Irán, superando esquemas pasados.

Ayudar a la ONU a nombrar un observador especial de los derechos humanos en Irán.

Bibliografía

- Amis, Martín. Teocracia y armamento nuclear. El Mundo 19 junio 2006
- Bassets, Lluís, Jahanbegloo. El País 25 Mayo de 2006
- Behbudi, Behruz. ¿Porqué Europa abandona Irán? GEES. 2006
- Benedicto, Miguel Ángel. Esperanza en la juventud iraní. Heraldo de Aragón. 8 de mayo de 2006.
- Benedicto, Miguel Ángel y Angoso, Ricardo. Europa a Debate. 20 años después (1986-2006). Plaza y Valdés. 2006
- De Arístegui, Gustavo y Núñez Villaverde, Jesús A. ¿Es Irán una amenaza nuclear?. El País 19 marzo de 2006.
- Evadí, Shirin, Sahimi, Mamad. Programa nuclear y derechos humanos en Irán. El País. 23-1-06
- Espinosa, Angeles. La misión de Ahmadineyad. El País. 7 mayo 2006.
- Garrido, David. Irán la amenaza nuclear. Arco Press. 2006
- Garton Ash, Timothy. Irán la gran prueba de Occidente. El País. 15-1-2006.
- Nye, Joseph. ¿Atacar a Irán? EL País. 25-5-06
- Polk, William. Hacia la guerra contra Irán (3). La Vanguardia. 29-10-06

Posch, Walter . Dialogue with Iran: the EU way out of the impasse. Newsletter 19 julio 2006. Institute For Security Studies.

Savyon A. La Segunda Revolución Islámica en Irán. Lucha de poderes en la cima. Nº 253. MEMRI. 17 Noviembre 2005

Seymour, Richard. Check but not checkmate. The Middle East. November 2006.

Reissner, Johannes. EU-Iran relations :Options for Future Dialogue.2006.

Zaccara, Luciano. La influencia iraní en Irak. Política Exterior 112. Julio/Agosto 2006

El compromiso de Europa con Irán: ¿Qué ha ocurrido con la reforma política? FRIDE. Septiembre 2006.

Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, de 7 de febrero de 2001, sobre las «Relaciones de la UE con la República Islámica de Irán» [[COM \(2001\) 71](#) final - no publicada en el Diario Oficial].

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

D. JORDI XUCLÁ I COSTA

Diputado CIU.

D. AGUSTÍN CONDE BAJÉN

Senador Grupo Popular.

D. VICENTE MARIJUAN GRANDE

General de Brigada de la Guardia Civil.

Jefe de la Jefatura de Asuntos Económicos de la Guardia Civil.

D. ÁNGEL MORENO JOSA

Jefe de la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire.

D. GABRIEL GUZMÁN URIBE

Experto en Cooperación y Relaciones Institucionales.

Vicepresidente del Comité Español de UNICEF.

D^a. LUISA MARÍA PRIETO RAMÍREZ

Vocal Asesora del Ministro de Defensa.

D. MIGUEL ANGEL BENEDICTO SOLSONA

Periodista.